

Honduras

En 2010, la economía hondureña se está recuperando lentamente de los efectos tanto de la crisis financiera internacional como de la crisis política interna de 2009. El crecimiento del PIB real se estima en un 2,5% (frente a la contracción del 1,9% registrada en 2009), sustentado en el repunte del consumo y de la inversión, así como en el aumento de la exportaciones, gracias a la reactivación de sus principales mercados externos (Costa Rica, los Estados Unidos, Europa y México). El banco central estima que la inflación cerrará diciembre en niveles cercanos al 6% anual (frente al 0,9% de 12 meses antes), como resultado de la reactivación económica y la influencia del alza de precios del petróleo y los alimentos básicos, especialmente el trigo y el arroz. En septiembre de 2010, Honduras logró cerrar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) que le permite tener mayor acceso a los mercados financieros internacionales, a la vez que le ayuda a crear un mejor clima de negocios al reconocer los esfuerzos del país en su proceso de consolidación fiscal y estabilización de la economía.

Al mes de septiembre, el índice mensual de actividad económica mostraba un crecimiento del 3,2% impulsado por el dinamismo de los sectores de transporte y comunicaciones (8,1%), manufactura (3,9%) y agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (3,2%). En el sector primario se destaca el impulso de la producción de bananos y café, así como el aumento de la producción de camarón cultivado, impulsados estos dos últimos por la notable alza de precios que incentivaron una mayor producción. Entre las ramas manufactureras de mayor crecimiento en 2010 están las de textiles y prendas de vestir (maquila) y alimentos, bebidas y tabaco, impulsadas por la reactivación del mercado externo y del consumo doméstico.

El gobierno aprobó un aumento del salario mínimo, a partir del 1 de septiembre, de entre el 3% y el 7% para las empresas cuya planilla supere los 20 trabajadores. Para las micro y pequeñas empresas que tienen de 1 a 20 empleados se mantuvo el salario mínimo de 5.500 lempiras para el área urbana y de 4.055 lempiras para el área rural. Por otra parte, se publicó el decreto que desindexa el salario mínimo de los estatutos profesionales.

En materia fiscal, a finales de junio de 2010 el gobierno central registró un alza del déficit de 5.143 millones de lempiras (un 1,8% del PIB frente al 1% de 12 meses atrás)

debido al aumento del 5,5% del gasto —en particular derivado del aumento salarial otorgado en 2009—, la reducción de las donaciones del exterior y la rebaja de los ingresos tributarios de las recaudaciones por impuesto a la renta (13,5%). El mayor déficit se financió mediante la colocación de bonos en el mercado interno y con financiamiento del banco central por 3.903,6 millones de lempiras.

Con el propósito de corregir el desbalance fiscal, en el primer semestre se aprobó la ley de fortalecimiento de ingresos, equidad social y racionalización del gasto público, que constituyó una reforma considerable al sistema tributario al introducir modificaciones importantes al impuesto sobre la renta. Entre ellas, se destaca el incremento al 10% de la aportación solidaria temporal, con su posterior desgravación anual hasta llegar a cancelarse en el período fiscal 2015, y el restablecimiento del impuesto a los dividendos con un impuesto único del 10%. La reforma también modifica el impuesto sobre las ventas e introduce un impuesto selectivo de entre el 10% y el 60% a la importación de vehículos. Asimismo, plantea acciones de racionalización del gasto público y mejoras en la administración tributaria. Con la nueva legislación, las autoridades esperan reducir el déficit de la administración central al 4,4% del PIB a diciembre de 2010.

El deterioro de la posición fiscal requirió un esfuerzo adicional de política monetaria para mantener la estabilidad de precios y fortalecer el nivel de reservas. Así, el programa monetario para 2010-2011 planteó una meta de inflación del 6% (más o menos un punto porcentual). Para cumplir esa meta, el banco central hizo uso del mecanismo de operaciones de mercado abierto. A septiembre, la inflación interanual se situó en un 5%, por lo que el banco central acordó mantener inalterada su tasa de política monetaria. Como resultado de las condiciones fiscales y de las participaciones del banco central en el mercado abierto, las tasas de interés bancarias, aunque bajaron, se mantienen altas en términos reales (en un 16,17% la tasa activa y en un 7,91% la tasa pasiva). Por otra parte, el alza de los costos bancarios asociados al deterioro de la cartera de créditos, como consecuencia de los efectos de la crisis financiera en la economía local, se tradujo en una ampliación del margen financiero entre enero y septiembre de 2010. Las tasas de interés todavía elevadas, la reducción del riesgo país y el favorable desempeño de la cuenta corriente se reflejaron en una acumulación de reservas cercana a los 90 millones de dólares en 2010 y, en el contexto de un tipo de cambio nominal fijo, en una apreciación real del 3,3% durante el período de enero a septiembre.

El aumento de la producción local y la recuperación de la demanda externa, así como la normalización de las relaciones de Honduras con el resto del mundo a partir del primer trimestre de 2010, permitieron aumentar las ventas al exterior. A septiembre, estas mostraban un crecimiento anual del 13% (frente a una contracción del 20,2% a septiembre de 2009), explicado por el dinamismo de las exportaciones agrícolas (14%), entre las que se destaca el aumento de las ventas de café (23,5%) y de las exportaciones de productos agroindustriales (8,8%), sobre todo el aceite de palma africana y el azúcar. A esa fecha, las exportaciones manufactureras registraban un repunte más moderado (7%) impulsadas por la recuperación de los negocios de maquila de prendas de vestir y de arneses para automóviles.

Por otra parte, las importaciones a septiembre de 2010 también muestran un fuerte repunte (un 13,9% frente a la caída del 32,7% en 2009) como consecuencia de la recuperación de la actividad económica. Las importaciones de bienes de capital para la industria manufacturera aumentaron un 11,3% (un -50,2% en 2009), mientras que las compras externas de materias primas y bienes intermedios subieron un 13,9% (un -29,5% en 2009). Las compras de bienes de consumo, por su parte, se elevaron solo un 4,7%. La reactivación económica y el aumento del consumo, así como el incremento de los precios del petróleo, repercutieron en un vigoroso aumento del 33,7% de las importaciones de combustibles, lubricantes y energía eléctrica (un -47,6% a septiembre de 2009).

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2008	2009	2010 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	4,0	-1,9	2,5
Producto interno bruto por habitante	1,9	-3,8	0,5
Precios al consumidor	10,8	3,0	5,8 ^b
Salario mínimo real	2,8	0,2	70,4
Dinero (M1)	3,8	5,0	3,9 ^b
Tipo de cambio real efectivo ^c	-2,8	-7,2	-0,7 ^d
Relación de precios del intercambio	-6,1	6,9	1,9
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	4,1	4,9	6,4 ^e
Resultado global del gobierno central / PIB	-2,5	-6,2	-4,5
Tasa de interés pasiva nominal	9,5	10,8	10,2 ^f
Tasa de interés activa nominal	17,9	19,4	18,9 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	7 334	6 028	6 714
Importaciones de bienes y servicios	11 696	8 641	9 548
Saldo en cuenta corriente	-1 800	-449	-815
Cuentas de capital y financiera ^g	1 633	24	811
Balanza global	-167	-424	-4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2010.

^c Una tasa negativa significa una apreciación real.

^d Variación del promedio de enero a octubre de 2010 respecto del mismo período del año anterior.

^e Dato correspondiente a mayo.

^f Datos anualizados, promedio de enero a septiembre.

^g Incluye errores y omisiones.

El déficit comercial a septiembre muestra un déficit acumulado en el año de 3.144,7 millones de dólares, un 14,6% superior al registrado 12 meses atrás. Se estima un deterioro importante del déficit de la cuenta corriente, pues cerrará 2010 en un 7,2% del PIB, más del doble de su proporción el año previo (3,2%). Este déficit se da en un contexto de parcial recuperación de las remesas familiares del exterior, que se estima que mostrarán un incremento del 4% respecto de 2009. Durante el primer semestre, los ingresos de divisas correspondientes a la inversión extranjera directa aumentaron un 11%.

En 2010 se normalizaron las relaciones de Honduras con los diferentes organismos de crédito multilaterales, lo que permitió reiniciar los desembolsos de deuda externa que al mes de junio se situaron en 51,9 millones de dólares en términos netos. La aprobación del programa con el FMI a inicios de octubre, apoyado con recursos por aproximadamente 202 millones de dólares (que el gobierno intenta que sean de carácter precautorio), proporciona un marco macroeconómico orientado a reforzar la estabilidad y el fortalecimiento de las finanzas públicas.

Para 2011 se proyecta un crecimiento económico cercano al 2% como consecuencia de la desaceleración de la demanda externa, mientras que la inflación se estima en torno al 6% y el déficit de la cuenta corriente se sitúa en el 7% del PIB.